C.N.T.

Portavoz del M.L.E.-C.N.T. en Francia

A.I.T.

Toulouse, 7 de Septiembre de 1946 | REDACCION, ADMINISTRACION, CORRESPONDENCIA Y GIROS: F. CARRENO, 50 Allées Jean Jaurès - TOULOUSE | II Epoca - N.º 75 | Precio, 5 frs.

El Pleno Nacional de Regionales del M. L. E. - C. N. T. en Francia

Voluntad inquebrantable de intensificar la resistencia contra Franco, organizar instituciones culturales, realizar los acuerdos del Congreso de Paris y elevar al máximun la eficacia libertaria

Apelaciôn a la conciencia libertaria mundial y a los productores contra la ignominia falangista

Difusiôn de las realizaciones del 36

El Pleno saluda a los companeros de la FORA

El M.L.E.-C.N.T. en Francia, expresión genuina del sentimiento y espíritu de lucha del proletariado español reunido en Pleno Nacional de Regionales, saluda a sus hermanos argentinos de la F.O.R.A. que luchan en la calle por la reivindicación de las seis horas y contra la reacción encarnada en el régimen de Perôn.

Hace un ardiente y vigoroso llamamiento al proletariado internacional para que secunde la campaña del proletariado argentino y de la A.I.T. para la liberación del Pueblo español.

Nueva revalorizaciôn del ML-CNT en Francia

En nuestras Asambleas de conjunto, es lôgica la pasión y también la dispersiôn de motivos que la vehemencia hace posible en ciertos momentos. Todo ello se ha registrado ya repetidamente aquí como en España, y no creemos que tenga origen màs que en la fertilidad desbordante de nuestro idealismo, que busca afanosamente cauces para la eficacia.

Las representaciones al Pleno han sido nutridas, acudiendo de las once regiones de Francia, como de Andorra y Bélgica, y estando presente la Subdelegaciôn de la AIT en Europa Occidental, la Comisión organizadora de la Conferencia Internacional, Relaciones Exteriores, y también representación de los compañeros del interior de España. Se recibieron numerosas adhesiones.

En las sesiones pùblicas estuvieron presentes muchas compañeras y compañeros de la localidad de Toulouse.

Empezó el Pleno el domingo por la mañana, día 25 y terminô el viernes 3o, a las doce de la noche. Excepto el domingo y el jueves, hubo tres sesiones cada día.

En los delegados y en general en los compañeros todos, se advertía la satisfacciôn de haber dado cima a una nueva afirmaciôn de firmeza que, como siempre, resalta en el M L - C N T. Las nuevas corrientes culturales, la trepidación del mundo, las inquietudes de la época, el propósito decidido de derrocar el régimen de oprobio de España, todo fué en el Pleno palpitaciôn y coincidente interés en pro de la causa manumisora que une nuestras voluntades y que ha salido del Pleno fortalecida y revalorizada.

Inquebrantable posiciôn de lucha contra el fascismo hispano e internacional

El Pleno Nacional de Regionales reafirma la inquebrantable voluntad del M.L.E.-C.N.T. en Francia de acabar con el régimen de terror y oprobio de que es víctima España entera.

Declara que la Organización confederal y libertaria, consecuente con sus tàcticas y sus principios, con su trayectoria histórica, proseguirà la lucha hasta conseguir cimentar sólidamente las libertades del Pueblo español con sus realizaciones revolucionarias constructivas.

El domingo 25 de agosto inició sus tareas en Toulouse el Pleno Nacional de Regionales del M.L.-C.N.T. en Francia, que se había convocado como necesidad evidente de continuar y reforzar la resistencia antifranquista en España y atender tanto a la creciente vitalidad de la Organización confederal y libertaria en Francia como a la coordinación de sus esfuerzos e iniciativas.

Las sesiones del Pleno se desarrollaron en el gran salón del Hotel París, de la calle de Gambetta.

El Comité Nacional asistió permanentemente en pleno, con carácter informativo, lo mismo que los secretarios de todas las Regionales, y representaciones de «C N T», de la F. I. J .L. y de «Ruta».

La primera sesiôn tuvo lugar el domingo 25, a las diez de la mañana. El secretario general del M.L.-C.N.T. abriô las tareas del Pleno, dirigiendo un vibrante saludo a los delegados presentes, a los luchadores españoles refractarios a Franco, a los combatientes en todo el mundo contra el absolutismo y la explotaciôn y a las organizaciones todas de tendencia libertaria.

Se designa, como es normativo, la Comisión revisora de credenciales que van entregàndose a la Mesa, eligiéndose seguidamente la presidencia, secretario de actas y secretario de palabras de la primera sesión, después de oír el Pleno un llamamiento del secretario del Comité Nacional a la responsabilidad del M.L. evocando los acuerdos del Congreso de París de mayo de 1945.

El presidente de Mesa recomienda serenidad y elevaciôn en los debates.

Aceptadas sin impugnaciôn las credenciales, se suscita discusiôn acerca de la representación de Bélgica, que està presente; no para impugnarla, sino, por el contrario, para equipararla al resto de las delegaciones con voz y voto. Los acuerdos de caràcter local de Bélgica cuentan, pues, como los de las F. Locales de Francia.

Escrutinio

A continuación se pone a debate el punto tercero del orden del día: «Nombramiento de la Comisiôn de escrutinio y Comisiôn revisora de cuentas, segùn los acuerdos de las Federaciones Locales.»

Después de amplia discusiôn, en la que intervienen todos los delegados y el C. Nacional para precisiones, y suscitàndose el caso de si debe nombrarse la Comisiôn por el Pleno o bien atenerse al referéndum, incompleto por el momento, puesto que no han contestado todas las F.L., se acuerda que se designe la Comisión con delegados presentes en el Pleno.

Se adhieren al Pleno muchos nùcleos orgànicos y afines, destacando Hospitalet de Llobregat y la secretaría del M.L. en Africa del Norte.

Se lee el informe del C. Nacional por su secretario general. Es un extenso documento, que fué escuchado por las delegaciones con atenciôn. No lo reproducimos porque ya las delegaciones y sus representados conocen el texto, y sobre su aprobaciôn definitiva, acordada en principio por el Pleno, decidirà el conjunto del Movimiento.

El quinto punto del orden del día, referente al estado de cuentas del C. Nacional, se acuerda debatirlo en sesiôn ulterior, después de la revisiôn que haga la Comisión correspondiente nombrada en el acto.

Dimite el C. Nacional, y el compañero Chueca reafirma su decisiôn de dimitir irrevocablemente, tal como había expresado con anterioridad. La dimisiôn es aceptada por el Pleno.

Punto séptimo: Informe del director y del administrador de «C N T» y «Tiempos Nuevos». Habían pasado a la militancia, pero se leen ante los delegados.

Intervienen todos éstos sobre si cabe aprobar o desaprobar tales informes, y después de prolongado debate y en general se aprueba el concerniente a la direcciôn de «C N T», dejando el del administrador para resolver en otra sesiôn, puesto que el administrador no està presente, acordàndose convocar al mismo para una sesión prôxima.

Preguntan varios delegados si han dimitido el director y el administrador. El director aclara que dimitiô por carta expresa enviada al C. Nacional un mes antes de reunirse el Pleno.

Se previene el caso de resolver si el administrador de «CNT» ha de ser elegido por la base, como los miembros del Comité Nacional y el director, o bien si ha de ser nombrado por el Comité Nacional. Se resuelve de momento decidir sobre el caso en el ùltimo punto del orden del día.

El C. Nacional declara, por boca de su secretario, que el director tiene personalidad como nombrado por las Locales. Si hay alguna fricciôn, ha de evitarse teniendo en cuenta el bien general y con espíritu amplio, coincidiendo en general con las delegaciones.

Se aprueba el informe de la direcciôn de «C N T», añadiéndose sugerencias para extender la informaciôn sobre realizaciones de tipo social, y quedando el director confirmado en su cargo.

Se lee el informe de «Tiempos Nuevos», que queda aprobado, lamentàndose la suspensión de aquella publicaciôn y encomendàndose a la Regional de París la revisión de cuentas del administrador de la revista. La suspensiôn de «Tiempos Nuevos» queda explicada por la compañera F. Montseny, como secretaria de Propaganda, expresando que no se puede suplir el déficit del balance de aquella revista.

Contra Franco

El punto octavo, relativo a la necesidad de precipitar el derrocamiento de Franco, promueve un concurso denso de intervenciones, acordes todas en aquella finalidad, que el Pleno considera primordial.

Todos los delegados, lo mismo que el C. Nacional, intervienen ardorosamente, rivalizando en aportar sugestiones, en explicarlas y detallarlas con un celo digno realmente de la causa que nos une a todos como refractarios irreconciliables del oprobio de Franco y Falange y como avanzada de la Resistencia española que el M.L.-C.N.T. representa en la lucha abierta en el interior de España y en su màs decidido apoyo fuera de ella por todos los nùcleos afines.

La Organizaciôn a que nos debemos tiene y tendrà en todo momento el concurso de todos sus nùcleos para ello, y esta realidad queda plasmada en resoluciones pertinentes propuestas o seguidas y congruentes con coordinaciôn.

Como varias delegaciones proponen que se refundan puntos congruentes, como el noveno y el décimo del orden del día, se acuerda así en este tema, como antes en otros, para facilitar la discusión, sin alterar el fondo ni la significaciôn de cada apartado; antes bien, dando a los que tienen semejanza una prioridad obligada.

Se advierte en los debates acerca de la resistencia contra Franco unanimidad y comprensión. Todas las delegaciones estàn conformes en responder, como siempre, al espíritu libertario y al sentimiento consecuente con el 19 de Julio, memorable fecha revolucionaria del M.L., cuyas conquistas han de reivindicarse constantemente con espíritu de equidad, lo mismo que completarse y mejorarse en lo sucesivo para bien del Movimiento mismo y del Pueblo español.

El Pleno saluda a los companeros del Interior

El Pleno Nacional de Regionales del M.L.E.-C.N.T. en Francia, reunido en Toulouse, dirige un fraterno saludo a todos los compañeros de España que mantienen la limpia y consecuente trayectoria histórica de la C.N.T. y del M.L.E. y luchan para aplastar la tiranía de Franco y Falange. Les transmite la expresión de su voluntad solidaria, traducida en hechos, confiando al esfuerzo mancomunado de todos el derrocar definitivamente el fascismo en España y en el mundo entero.

Así, pues, tanto si se da una solución u otra al problema español, tanto ante soluciones de tipo reaccionario y filofascista, como ante soluciones autoritarias y capitalistas con tendencia màs o menos democràtica, el M.L.-C.N.T. en Francia està dispuesto. por la Organizaciôn responsable que es, a vitalizar y empujar toda posibilidad revolucionaria efectiva y a darle la expresiôn consecuente con nuestros principios, finalidades y tàcticas acordes con el Socialismo libertario para su realización integral.

En esencia, esta conclusiôn fué unànime. No detallamos menudamente el debate porque la reseña completa de éste queda a disposición de la militancia en el texto de las actas correspondientes a los puntos noveno y décimo.

Base apolitica

Acerca de este ùltimo punto, «Posiciôn ante los Gobiernos constituídos o que puedan constituirse en el interior y en exterior arrogàndose la representaciôn de España», queda bien patente en el Pleno nuestra significaciôn antiestatal; nuestra beligerancia resistente para todo lo que contribuya a la caída del dictador, pero sin participar en formaciones gubernamentales sean del tipo que sean; nuestra convicción y constante conducta de no cerrar compromisos ni hipotecar el porvenir, y nuestra ratificaciôn en todos los sentidos de los acuerdos de París, consecuentes con la acción directa y la necesidad de no desaprovechar ninguna circunstancia favorable o que pueda serlo, sin demagogia, sin soñar como ilusos y sin dejaciôn de nuestra base.

En el Pleno hay un cruce de ideas acerca de estas sugestiones inseparables de nuestra actividad permanete. Y como quedarà en estas mismas columnas el texto de las Ponencias correspondientes, a ellas remitimos a los compañeros todos, limitàndonos a lo que consideramos bàsico en el desarrollo del Pleno.

Las realizaciones

Resalta, sobre todo, el anhelo de la militancia toda del M.L.-C.N.T. en Francia de informar al mundo entero de la significaciôn de nuestras realizaciones, de vitalizar la A.I.T. y de establecer un plan meditado de mejoramiento cultural y orgànico de nuestros adherentes, apoyando con calor los movimientos

(Pasa a cuarta pàg.)

El M. L. E. de Africa del Norte saluda al Pleno

Secretariado general M.L.E. Africa del Norte saluda fraternalmente delegados regionales reunidos, deseando entero éxito vuestras deliberaciones. Africa, identificada espíritu Movimiento Francia, espera acuerdos decisivos liberaciôn España en ideas y tàcticas que siempre animaron M.L.E.-C.N.T. Intensifiquemos lucha contra tiranía con entusiasmo confianza. Saludos fraternales. — Secretario, G. SOUSA.

VIDA del M.L.-C.N.T. en FRANCIA

RELACION ORGANICA

C. DE R. DE LA PROVINCIA DE GUADALAJARA

Habiéndose constituído esta Comisiôn de Relaciones, se hace un nuevo llamamiento a todos los compañeros de dicha provincia para que se pongan en relaciôn con Ciriaco García, en Le Pujol sur Orb, Hérault, con la urgencia posible.

F. L. DE CASPE

Todos los compañeros de la misma liquidaràn cada primero de mes la cuota de suscripciôn voluntaria con destino al interior. A los que han enviado sus boletines con las cantidades suscritas, sirva la presente como acuse de recibo.

El compañero Antonio Zabalza se pondrà en contacto con esta Federaciôn.

El delegado, Mariano Bielsa.

F. L. DE FAYON

Todos los compañeros pertenecientes a la F. L. de Fayôn, Zaragoza que se encuentren en Francia y quieran seguir la lucha en las filas del MLE-CNT en Francia, y contribuir a la liberaciôn de España, se pondràn en relaciôn con el compañero Vicente Oriol, 22, rue Gambetta, en Hons (Rhône). — Por la Comarcal, El Secretario, Llasera.

F. L. DE MARSELLA

Se pone en conocimiento de todas las Federaciones Locales, Comarcales, Departamentales y Regionales, que el compañero Arturo Gonzàlez (padre), ha extraviado el carnet del Movimiento con el nùmero 16321 registro nacional, y 2126 registro regional, el cual queda anulado a fin y efecto de que nadie pudiere hacer uso irregular del citado carnet.

Por la F. L. de Marsella, El Secretario.

F. L. de ROQUETAS (Tarragona)

Se pone en conocimiento de todos los militantes, afiliados y simpatizantes, que desde el primero de agosto se encuentra constituída y organizada en el exilio la F. L. de Roquetas, recayendo los cargos en las siguientes compañeros: Secretario, J. Gas; tesorero, J. Roca; delegado de Coordinaciôn, D. Vandellôs; Prensa y Propaganda, J. Estelié, y Enlace, Pedro Poveda. Si hay algùn compañero que se encuentre desorientado, que se dirija al compañero J. Gas, rue des Trois Boudus, nùm. 14, Cahors, Lot, que le pondrà al corriente de todo lo que en sí concierne a la F. L.

SIA

En la tômbola gratuita de la Local de S.I.A., de Toulouse, del 2 de septiembre, ha sido favorecido el nùmero 797, distribuido en Burdeos por el compañero Ilde. El poseedor del nùmero puede retirar la bicicleta en el plazo de tres meses. Si en este intervalo de tiempo no fuera retirada, se entiende caducado el derecho del poseedor del nùmero agraciado. — El Secretario.

IMP. DU SUD-OUEST
6, RUE SAINTE-URSULE
TOULOUSE

La suscripciôn pro-ESPAÑA OPRIMIDA

	Francos
M.L.E.-C.N.T. EN FRANCIA:	
Suma anterior	4.899.621,35
Regional N.º 1.	
Comité Regional, Comarcal Montpellier	5.000,—
Comarcal de Béziers	3.000,—
F. L. de Dufort	280,—
F. L. de Saint-Gilles	120,—
F. L. de Uzés	400,—
F. L. de St-Jean de Valeriscle	200,—
F. L. de Nimes	500,—
F. F. de St-Jean de Valerisale	970,—
F. L. de Alés	4.250,—
F. L. de St-Gilles	280,—
F. L. de Alés	3.000,—
Comité Departamental de Pirineos Orientales	7.000,—
Comité Comarcal St-L. Cabrerisse	560,—
Comité Comarcal de Narbonne	1.880,—
Comité Comarcal de St-L. Cabrerisse	1.650,—
Comité Comarcal de Rouzes	2.200,—
Comité Comarcal de Nimes	850,—
F. L. de Alés	1.000,—
F. L. de Nimes	200,—
F. L. de Aigues Mortes	200,—
F. L. de St-Jean de Valerisale	540,—
F. L. de La Grand Combe	2.680,—
Comité Comarcal de Bedarieux	1.000,—
F. L. de St-Laurent Cabrerisse	270,—
F. L. de St-Laurent Cabrerisse	550,—
Comité Comarcal de Rouzes	1.000,—
Comité Comarcal de Limoux	2.650,—
F. L. de Alés	4.700,—
Regional N.º 2.	
Comité Regional, sellos Pro-España	30.000,—
F. L. de Sepfonds (Tarn et Garonne)	1.145,—
Comité Regional, sellos Pro-España	50.000,—
F. L. de Luz St-Sauveur (Hautes Pyrénées)	10.145,—
Zona de Grenade	1.654,—
Comité Regional, sellos Pro-España	10.000,—
F. L. de Biran (Gers)	1.600,—
F. L. de Lannemezan (Hautes Pyrénées)	2.000,—
Juventudes Libertarias de Lannemezan	1.000,—
F. L. de Portet (Haute Garonne)	1.000,—
Regional N.º 3.	
F. L. de Aynes (Cantal)	1.225,—
Comité Regional, sellos Pro-España	7.000,—
Regional N.º 4-5.	
Comité Regional, sellos Pro-España	30.000,—
F. L. de Privas (Ardèche)	2.450,—
Regional N.º 6.	
F. L. de Le Luc Vidauban (Var)	1.000,—
Regional N.º 7.	
F. L. de La Teste (Gironde)	1.100,—
Comité Regional, sellos Pro-España	81.000,—
Regional N.º 10.	
F. L. de Cherbourg (Manche)	540,—
Juan Ferrer, Font Romeu	300,—
Cuesta, Fontpedrusa	100,—
F. L. de St-Loup Comminges	1.450,—
R. Ubertinos y A. Gonzàlez, Barcoru	350,—
F. Finistres, Autres (Gers)	250,—
Pedro Ovejas, Paulhaque (H. L.)	100,—
Chantier José Martín, Toulouse	6.100,—
Hermanos Guallar, Comines (Nord)	200,—
Delegaciôn Trimouns Luzenac (Ariège)	3.705,—
Un grupo de Fontpedrouse (P. O.)	1.460,—
Pedro Màs	100,—
José Vélez, Lisieux	230,—
Antonio Martínez	1.000,—
Baulo, Toulouse (H. G.)	250,—
Juan Nogués, Regional Aragonesa	8.000,—
Peyriac, Minervois (Aude)	350,—
Salas, Barrage de l'Aigle	200,—
	5.203.555,35
Sveriges Arbetares, Central Organisation (S.A.C.)	56.620,—
Comité Regional Bélgica: suma anterior	1.000,—
M.L.E. en Inglaterra: suma anterior .. 60.570,50	
Grupo de Chorlet, Inglaterra ..... 2.000,—	
	62.570,50
S.I.A. Venezuela: suma anterior	24.567,50
Donativos particulares: suma anterior	500,—
Subdelegaciôn Panamà: suma anterior .. 37.576,12	
Subdeleg. Panamà: nuevo donativo 35.491,65	
	73.067,77
Secretariado de la A.I.T.: suma anterior	35.364,—
M.L.E. en Africa del Norte: suma anterior	606.308,—
Widman Peña, Genève (Suiza): suma anterior	500,—
	6.064.053,12
Regional N.º 4-5.	
Comité Regional, sellos Pro-España	6.200,—
Regional N.º 2.	
F. L. de Fumel (Lot et Garonne)	9.635,—
F. L. de Fumel (Lot et Garonne)	830,—
F. L. de Noé (Haute Garonne)	940,—
Comarcal de Grenade (Haute Garonne)	200,—
F. L. de Fleurance (Gers), Grupo Compa	3.820,—
F. L. de Fleurance (Gers), ídem	2.000,—
F. L. de Fleurance (Gers), ídem	2.370,—
TOTAL GENERAL en 31 del 7-46	6.090.048,12

Todos los giros para la suscripción PRO-ESPAÑA OPRIMIDA deben dirigirse a las siguientes señas: *SANS SICART, Comité National M.L.E.-C.N.T.; 4, rue Belfort, TOULOUSE (Hte.-Gne.)*

La Ciencia, el Arte y la Politica

No soy ni el artista ni el hombre de ciencia; fuí el amigo y el asistente de ambos en sus respectivos trabajos; en algunas ocasiones, el àrbitro a sus diferencias de puntos de vista, y en la actualidad, su crítico.

Regresàbamos de hacer nuestra cotidiana ronda a través de las tortuosas calles de la ciudad, y nos dirigíamos al local social de nuestro Movimiento, como teníamos por costumbre al final de nuestra jornada, por si en él había alguna nota urgente relativa a algún enfermo a quien fuese necesario visitar o requiriese los servicios de mi amigo el doctor P. En efecto, en dicho lugar se encontraba un compañero, un artista, el que, conociendo nuestra costumbre, nos estaba esperando para hacer que mi amigo le visitase uno de sus hijos, que se hallaba en cama desde hacía dos días. Salimos los tres del lugar en diección a su casa. En el curso del camino la discusión, como de costumbre, giró en torno de los múltiples problemas en curso, y hacia el final de la misma, nuestro amigo el artista, encarándose con la ciencia médica, dice: «¿Tú crees que es natural el que los médicos, hombres que ejercéis vuestra profesión dogmàtica que raya casi en el culto, tenéis derecho de intervenir en las cuestiones político-sociales?»

El médico dirige su mirada atónita hacia el artista y hacia mí, cual si la interpelación le hubiese sorprendido de tal manera que no hallara la forma de responderla. Rehaciéndose y adquirida su normal sangre fría, se limita a responder:

—No sólo los que ejercemos esta profesión tenemos el derecho, sino que se nos impone como un deber el intervenir en todos los problemas de la vida. ¿Quién mejor que nosotros conoce las miserias que atacan a la Humanidad? Para aquellos que no sienten la necesidad de la cura espiritual prodigada por el clero, ¿a quién se entrega con màs confianza sino a nosotros? ¿No somos nosotros, tal vez, los que con màs elementos de juicio hemos observado las diferencias de clase y de casta en el actual sistema? Nosotros, que en un mismo día, en una sola hora somos llamados a la cabecera de la miseria que mata y a la casa de las mullidas alfombras que amortiguan el paso dando la sensación de sentirse mullido. La primera, en la que el sol penetra alguna que otra vez tímidamente, a través de una ventana que regularmente da a un patio de vecinos, en donde la humedad y el olor acre se hacen sentir con su lípica pesadez; en que el enfermo lo está como producto del esfuerzo agotador que realiza en sus largas jornadas de trabajo y la pestilencia del ambiente que respira en sus horas de reposo en el hogar; estas casas en las que el médico observa el desarrollo de los hijos de este obrero, a los que la tuberculosis va abriendo su surco y cuyos cuerpos son el mejor terreno abonado para dicha enfermedad. Y luego la otra, la casa de la abundancia, la de los cortinajes cubriendo los grandes ventanales para impedir la penetración de los rayos solares, con sus altas bóvedas y sus espaciosas galerías que asoman a la magnificencia de sus jardines cubiertos de flores y acacias, con sendos paseos engravillados, en los que se encuentran jugando los hijos del enfermo, algunas veces imaginario o cuya enfermedad ha sido el resultado de alguna bacanal, y estos chiquillos a cubierto de toda enfermedad, o por lo menos con todos los medios materiales para combatirla. A través de todas estas observaciones enumeradas, repito, los médicos tenemos, no sólo el derecho de intervenir sino que es nuestro deber el tomar parte en todos los poblemas de orden político social y, sobre todo, en lo social. En lo político, bajo un punto de vista puramente objetivo, sin intervenir en ella.

«Yo creo—responde el artista—que por el contrario, nuestra misión, tanto la del artista, el hombre de letras como la ciencia ha de ser a través de la intervención en la política que se puede poner remedio a todos los males que sufre nuestro país, yo soy partidario de que todos los hombres conscientes y de capacidad deben compartir dicha responsabilidad y desde allí crear la forma emancipadora y de manumisión de las clases trabajadoras».

Yo observo con curiasidad el pugilato entablado entre el «yo», o sea la primera persona del verbo, en contra del nosotros, o sea el principio justo de igualdad humana.

¿Intervenir, participar nosotros en la política? ¿En la cosa del Estado? El pensar tal es tu propia negación en tanto que artista. Siempre ha existido entre los hombres de Estado y las artes y ciencias una profunda antipatía; en parte, porque el primero se siente continuamente situado a un nivel de inferioridad moral e intelectualmente, con relación a estos últimos, y a ello se junta otra causa no menos importante, que no creo te haya pasado desapercibida.

—Sí, la entreveo; vas a decirme que el miedo a la verdad.

—Exacto—responde el médico—; ya sabemos que el poder es una ciencia de convención, según las épocas y los tiempos, y que todo orden social del actual sistema está basado sobre una mentira màs o menos ridícula, mientras que, por el contrario, las bellezas de todo arte no son màs que un derivado de la verdad màs íntima. ¿Comprendes tú el por qué el poder, sea cual fuere, halla una continua oposición en la obra creada de esta manera? De aquí sus esfuerzos para hundiros o seduciros.

—Es cierto que existe—dice el artista—esta odiosa y continua resistencia del poder en contra del arte, pero ¿no podría este mismo poder ponerse al lado de la verdad?

—No lo puede, te repito; mis ejemplos políticos te prueban que el poder y su esencia son contrarios a nuestro arte y ciencia que significa «verdad» y este poder no hace otra cosa que destruir o corromper todo cuanto le estorba. Maquiavelo decía: «El que implanta una dictadura y no mata a Brutus o aquel que funda una repùblica y no mata al hijo de Brutus, no puede reinar largo tiempo». Esto es política y poder de Estado. Y es precisamente esto lo que està en contraposición con nosotros y con nuestro complejo intelecto. Todos quieren ser políticos. Es màs fàcil vivir del presupuesto, perdiendo el tiempo en una oficina pública que ganàndose la vida en el ejercicio de una determinada profesión. Està visto y probado que por vías de la política y con discursos de propaganda con tonos màs o menos violentos y siempre preparados con el consiguiente latiguillo de tipo espectacular se llega a los màs encumbrados puestos, y todo el mundo es periodista, todo el mundo vocifera. El que menos, aspira a la primera plaza entre sus conciudadanos. Y como està visto que para ser jefe de Estado no se necesitan estudios especiales, ni excesiva ilustración y basta con sólo tener voz u osadía; todos se sienten con derechos y aptitudes para ocupar dichos cargos. De acuerdo con este criterio, hemos visto confiar, en infinidad de ocasiones, las delicadas misiones, por ejemplo, del ministerio de Hacienda a un militar; el de Marina, a un abogado, y en manos de un tratante de ganado el de la Guerra. Y esto ocurre, porque los puestos se distribuyen una veces como premio a los amigos o como pago al silencio de los enemigos del que manda. El que hoy es ministro de la Guerra, toma mañana la cartera de Negocios Extranjeros u otra. Esto es producto de esta universalidad de talentos que para «todo sirven» y que en cualquier departamento del Estado se encuentran tan holgados como en su propia casa. No siguen màs que un plan: colmar sus ambiciones materiales a la par que su vanidad. Y cuando una oligarquía cae y otra se levanta, esta última no hace màs que destruir lo que, mal o bien ha hecho la anterior.

—Es que tal vez existe una falsa noción de los derechos y deberes—dice el artista.

—No—responde el médico—y particularmente en las clases directoras. Estas son las únicas que toman parte en este juego de la política. Saben perfectamente que todo ello es una simple farsa, pero una farsa que produce dinero, que permite viajes y múltiples ascensos a costa del tesoro y éste se nutre del esfuerzo del trabajador, del que produce y crea y al que no le dejan el derecho de disfrutar ni de una ínfima parte del producto de su esfuerzo. ¡Esto es política de Estado!

—Entonces, ¿qué hacer? De dónde hemos de partir para que nuestra fuerza intelectual pueda, junto al potencial obrero, lograr su total liberación a la par que la nuestra contra el actual sistema?

—Por aquí debiste empezar—responde el médico. No obstante y a pesar de la tesis que se viene sosteniendo y de la que sin duda ha nacido la incertidumbre en tí, de sí nosotros debemos o no tomar parte en los problemas sociales por nuestra calidad de intelectuales y a cuyas tesis se debe en gran parte la desorientación que ha cundido en los medios obreros a nuestro respecto. Nosotros, repito, los hombes de conciencia y de pensamiento libre, que sentimos al unisono que el resto de los explotados, víctimas de la injusticia social, aspiraciones de libertad y justicia, hemos de unir nuestro esfuerzo al de ellos; poner nuestra inteligencia y nuestros brazos a su servicio; aspirar su ambiente; vivir su vida de horror en sus lugares de trabajo; su miseria en sus hogares; tomar parte con ellos en su organización defensiva en el seno de sus sindicatos y elaborar juntos, en el seno de los ateneos ¡todos cuantos programas tiendan a la revolución y reconstrucción sobre nuevas bases de un mañana lleno de luz, en donde la VERDAD se imponga a la mentira y a la farsa de toda política de Estado.

CARLOS G. FERRER.

Temas orgànicos

Defectos y debilidades

Improvisar no ha sido nunca un factor o tàctica que haya dado buenos resultados. Por lo menos, resultados de sustantiva consistencia y de eficacia constructiva. Eso en ningùn aspecto de la vida. Mucho menos cuando, como en nuestro caso, se trata de un problema tan complejo y tan amplio como lo es el de la estructuración de una nueva y màs perfecta Sociedad.

Por el momento, y en apoyo de aquella afirmaciôn, todos podemos constatar, por mùltiples causas y razones, que la vida del sér humano en el actual momento que vivimos, no està sola y exclusivamente impregnada de belleza y poesía, sino que, desgraciadamente, lo està también —¡y de qué manera!—de una prosa sórdida y egoísta. Lo que hace falta, pues, es que sepamos comprender esto para demostrar a continuaciôn, a propios y extraños, con el ejemplo de nuestra obra, que disponemos de cualidades morales y materiales para saber armonizar—con garantías de éxito—la poesía de nuestras ideas con la prosa realista de la vida. Y eso en espera de llegar a un estado de superaciôn moral, espiritual y cultural de la colectividad humana, en el cual el aspecto bello y lírico de la vida supere al aspecto lastre o prosa de la misma.

Pero, naturalmente, esta magna y grandiosa obra de superaciôn del sér humano—¡quién lo puede dudar!—no es obra de improvisación espontànea.

Ella requiere sus condiciones previas. En primer lugar, un espíritu sano, àgil y comprensivo, desprovisto de toda clase de prejuicios. Un espíritu así no puede ser nunca ni sectario ni dogmàtico. En segundo lugar, y como complemento, una firme y decidida voluntad. La cual debe de estar en todo momento dispuesta a trabajar y perseverar en el camino de la siembra y divulgaciôn. Laborar y preparar hoy, de una manera consecuente, tenaz y sin estridencias fuera de lugar, ese mañana ansiado, cuya lejanía de pende màs que de otra cosa de nuestra propia comprensión, habilidad y capacidad constructiva. Cualidades éstas que traerían como consecuencia un ambiente favorable y de confianza entre las capas obreras e intelectuales para desarrollar y divulgar nuestras concepciones econômico-sociales e ideológicas, hasta el màs apartado y lejano rincôn del mundo. Sentar estas premisas sería ya una realidad patente sobre la que descansaría de una manera firme y sólida el objetivo que decimos perseguir. La transformaciôn de la actual Sociedad.

Hemos de procurar de una vez y para siempre destruir la leyenda que existe en torno de nuestra Organización, según la cual se acusa a nuestra militancia de ser incapaz de hacer otra cosa que labor destructiva. De nosotros depende y en nosotros radica el saber dar un mentís adecuado a estas manifestaciones.

Aparte de que ya existen en el pasado de la C.N.T. aspectos y ejemplos que demuestran cuàl es su espíritu en el camino de las realizaciones positivas, nuestra misiôn es, precisamente, no de vanagloriarnos y dormirnos sobre los laureles de gestas pasadas, sino aguzar nuestro instinto de superaciôn y tratar de mejorar lo realizado, limando y suprimiendo todo aquello que consideremos defectuoso y nocivo para la planificaciôn de un gigantesco programa de estructuración constructiva de nuestras concepciones de tipo econômico-social e ideológico. Para ello podemos disponer, si afortunadamente este principio se hace luz en nuestros medios y entre nuestra militancia confederal, de los ùtiles u organismos que el sindicalismo revolucionario pone a nuestro alcance y a nuestra disposiciôn. Ya no se trata de cifrar nuestras caras aspiraciones; es necesario que nos hagamos a la idea de que el objetivo que nos proponemos conseguir ha de ser el fruto de nuestra propia obra o esfuerzo. Obra cuya garantía de solidez y éxito estarà en relaciôn directa con el volumen de inteligencia, de voluntad y de capacidad constructiva, que en ella empleemos. Obra que al mismo tiempo requiere que el esfuerzo y atención sea continuo y perseverante, sin sufrir desmayos ni vacilaciones, con la firmeza y seguridad, del que està convencido de que lograrà realizar lo que se propone, a pesar de los inconvenientes y obstàculos que se le presenten en su largo y penoso camino. En una palabra, el reverso del espíritu del que todo lo fía a la improvisación circunstancial del momento, dàndonos con ello la prueba evidente de la débil confianza que tiene en sí mismo, y en las concepciones que dice profesar.

No basta con decir que se quiere esto, lo otro y lo de màs allà. Hay que demostrar prácticamente en el curso de nuestra actuaciôn diaria, que somos capaces de construirlo, y dignos de representarlo.

Y todo ello sin exageración ni estridencia en la expresiôn y en el gesto; por el contrario, con ecuanimidad y comprensiôn en la resoluciôn de los problemas que nos plantean los momentos y las circunstancias en que vivimos hoy en el exilio tràgico y desmoralizador, y mañana en nuestros lugares comunes, en el país natal.

He aquí una de las principales misiones a realizar por los hombres de la CNT: la revalorización de la personaliad orgànica de la misma, de la misiôn y finalidad que la anima y del contenido altamente constructivo que posee, con lo cual se demostrarà a la clase trabajadoray a todos aquellos que dicen tener concepciones liberales de la vida, que la confianza depositada en nuestra organización no ha sido ni serà vana ni estéril.

J. TRUJILLO.

Paraderos

La Local de Romans (Drôme) pregunta por un tal Jesùs Vicente, que se encontraba en Peyrin (Drôme) durane la ocupaciôn y que se lo llevaron los alemanes a la zona ocupada. Dirigirse a Basilio Baeza, rue des Jardins, 5, Roans.

—Francisco Llansola, residente en Angouleme (Charente), 7, rue Chapeau Rouge, desea obtener noticias de su hermano Juan Llansola, que fué enviado a Alemania cuando la ocupaciôn de Francia por los alemanes.

—Ruego a quien pueda darme noticias del compañero Santos Puyol, que estuvo en el campo de Bram, se dirija a Pablo Pangua, Electro-Chimie, Lannemezan (H. Pyr.)

Comunicamos a nuestros lectores que «CNT» se halla a la venta en todos los kioscos de periódicos de Toulouse y de Marsella

HACIA la LIBERTAD sin FRONTERAS

Reclusianas

EL MAR, AGENTE DESCENTRALIZADOR

El mar disolvió los sueños imperiales de Napoleón. Mientras las huestes de Bonaparte guerrearon tierra adentro, ganaron batallas. Trafalgar fué para Napoleón el anuncio del ocaso definitivo. Su excursión al Oriente próximo es una prueba de que Napoleón era extraño al mar. Egipto, San Juan de Acre, sobre todo, fallos evidentes. El empeño de conquistar con mariscales Portugal y España y sus extensos litorales fué otro fallo. En realidad, los ejércitos imperiales fueron ahogados por los mares circundantes de Iberia. El plan de invadir Inglaterra con lanchas fué una locura sólo explicable en un desconocedor del mar como Napoleón, en un refractario al mar. Y Napoleón había nacido en una isla como Córcega. Todo està dominado en ella por el mar, desde la luz cegadora, como en Mahón, a la nostalgia, y desde las tradiciones familiares a la superstición. Se puede jugar con cualquier territorio conquistado por sorpresa. Esto fué lo que hizo Napoleón casi siempre. Pero no se puede jugar con el mar así como así. Inglaterra no juega con el mar, sino aliada con él. Y ahora quiere aliarse incluso con el dólar, hacerlo servidor del imperialismo laborista, nave gerente universal de las libras de la City.

Si nos remontamos a la guerra de Troya, advertimos ya en ella un principio de lucha marítima. Los confederados griegos llevan nueve años peleando en el sitio de Troya. El motivo que invocan es de honor: el rapto de Helena. Pero, en realidad, los griegos no querían ver contrariado su ímpetu hacia Asia, y la guerra de Troya constituye ya el intento de navegar libremente por los Estrechos. Troya se halla en una planicie pantanosa, con poblados pesqueros y comerciantes. No posee puerto ni flota. Los griegos tienen detràs el mar y muchos navíos. No parecen muy apresurados en guerrear. Recurren al bloqueo y triunfan. La caída de Troya permite a Grecia dominar desde el mar de Azov a la desembocadura del Nilo. Un autor francés, L. Gabriel Bobinet, subraya en su obra «Le blocus à travers l'Histoire» (Marsella, 1943) las repercusiones del bloqueo en la guerra de Troya: crisis financiera (Troya vende el oro y la plata que posee), desarrollo de unas empresas en detrimento de otras (el comercio griego elimina al troyano) y utilización de inventos (el caballo de Troya).

En el ímpetu de Grecia hacia Asia no es posible ver motivos únicos de preponderancia comercial. El comercio es tangente muchas veces al interés acumulativo y tiene màs resultados extraños a él que coincidentes con él. Màximе tratàndose de Grecia, que aun conquistada por Roma conquistó con su civilización a los romanos.

Napoleón decidió que las mercancías obtenidas por su bloqueo continental fueran quemadas pùblicamente. El resultado consistió en paralizar parcialmente el comercio britànico, pero sobre todo aumentar el precio de la vida y hacer que cundiera el descontento, según E. de Raulin («Le Blocus», 1928). No consiguió Napoleón tener política marítima en el bloqueo, como la tenía Inglaterra, y ello fué la ruina de Napoleón. El mar serà la ruina de Inglaterra, y lo hubiera sido ya si los sùbditos ingleses forzosos supieran navegar, aunque no supieran lo que es la pólvora ni el cañón.

El mar es disolvente de centralismo. Inglaterra conserva su centralismo imperial, atenuado por cierto más que por el nacionalismo contrincante por el despertar de pueblos distantes, algunos dormidos aún por pequeños centralismos màgicos. Pero Inglaterra no oficial cuenta con una red comunicativa, con meridianos no oficiales, que no son protectorados ni colonias.

La España cesarista se vió en completo derrumbe por creer que el mar no significaba nada en el separatismo americano. Como Inglaterra al ser expulsada de América. El mar es agente descentralizador, màs aùn que las escuadras y los submarinos. Una vez llegamos al litoral de España desde el centro sentimos como en ninguna parte la separación oficial palpable de la periferia. En Cataluña y en el País Vasco no han nacido hogares de autonomía màs que en su relativo disgregue político y convencional de la Puerta del Sol. Pero han nacido, sobre todo en Cataluña, movimientos obreros de separación integral de base económica centrífuga y movimientos reivindicadores de cultura propia, autónoma y bien elaborada.

Todas las gamas de autonomía existen en Cataluña. En primer lugar, la autonomía y cultivo de valores permanentes: idioma, literatura, ciencia, costumbres y en cierto modo, aunque con evidente reformación, los estudios económicos de tipo frontal catalàn.

De apelar Cataluña en su autonomía deseada a los restantes territorios peninsulares para que el uso autonomista ahogara el estadizo asimilismo del centro, se hubiera visto éste en completa invalidez de reacción. Para ello hubiera sido preciso que en Cataluña subsistiera el federalismo de Pi, que este federalismo contuviera amplitud y profundidad favorables a la autonomía integral y que se completara con factores no políticos o sufragistas, sino económicos, geográficos, costumbristas y, en general, descongestivos. Cataluña planteaba a Madrid su pleito político, y Madrid se valía de territorios no trabajados por la autonomía de ningùn signo para invocar la ley de mayorías supuestamente unificadas, cuando la unificación era una falsedad. Madrid hacía las elecciones a su antojo. No sólo votaban los muertos, sino que el censo electoral era el tránsito de millares de muertos. Como muertos se manejaba a los electores con vida.

El caso de autonomías ahognado al centro hubiera sido preferible a todo lo que dió de sí el período de la Repùblica del 31. El catalanismo injertó fuerza a Madrid pidiendo que Madrid diera lo que no era suyo. Había duplicidad parlamentaria por lo que respecta a Cataluña y, sobre todo, los políticos catalanes no aspiraban, ni siquiera como los irlandeses en Irlanda, a gobernar en Cataluña, sino que tenían representación en el Gobierno central. Catalanes y vascos tenían, desde Madrid, jurisdicción unitaria sobre andaluces, aragoneses, castellanos, etc., lo que resultaba un contrasentido dentro de las normas del propio autonomismo político. Como también resultaba paradójico que el catalanismo, que estaba a matar con el lerrouxismo en Cataluña, se reconciliara con él en las situaciones gubernamentales de coalición.

Estos hechos tenían fundamento en una autonomía de concesión a Cataluña, no de pacto. El topo de la autonomía para Cataluña era el texto parlamentario, no estando autorizado ningùn catalàn autonomista a sobrepasar la autonomía concedida por un Estatuto votado difícilmente y con un texto que difería enteramente del primitivo. Estos contrasentidos sólo pueden remediarse con las autonomías locales federables a partir del ciudadano y del Municipio libre.

En un frente de opinión española marítima contra Madrid. Madrid sucumbe políticamente. Para ese frente, incluso el obrerismo apolítico se hubiera puesto en pie, lo mismo que todos los creyentes en la economía de gestión proletaria, todos los partidarios del Municipio libre del Estado, todos los entendimientos preclaros habituados a no esperar nada del amarre a la España del Escorial, todos los federales de la Economía y de la Instrucción, todos los amigos de las libertades locales. Entonces sería posible sustituir el voto personalista de los partidos por el voto de obras, servicios y mejoras ùtiles, dàndose voluntariamente cada territorio derecho a disponer de sus destinos y a federarse para ello las distintas libertades en un período constituyente nuevo y original. Con la abstracción del voto personalista, con el sufragismo irresponsable en el que lo emite y en el que lo acumula, la política sigue siendo abstracción y no traspasa la rutina de las notas oficiosas plagadas de augurios felices, no confirmados nunca.

Los españoles federados por territorios y aspiraciones económicas tendrían voz, tendrían voto auténtico y conjugarían el verbo ser siendo y haciendo, sin ningùn patronato paternalista y sin màs trabas que las superables que nacen naturalmente en todo conjunto humano, aun en el màs evolucionado.

En Galicia la redención de foros ha llenado de improperios un siglo. Pero la cuestión de los foros se resolvería con autonomía local y económica respecto al Estado como la emigración por miseria, lo mismo que el deportismo de los pazos señoriales coordinando la autonomía con las corrientes de la nueva economía y sus Federaciones funcionales.

El mar puede tener en la regeneración ibérica un papel preponderante. El mar disolvió las fantasías màs aparentemente victoriosas mientras contribuyó a dar estimación a lo que los hombres consiguen por ellos mismos cuando cruzan sus ondas, cuando buscan una satisfacción que no hallan en sus tierras nativas.

El mar atrae de lejanos países usos y màquinas; es una reserva de salud, un yodo disperso y una vitalidad salina. ¡Quién sabe si serà el mejor depósito de energía utilizable prácticamente en porvenir no lejano!

F. ALAIZ.

(Capítulo de la obra «Las costas de la Península Ibérica».)

Fotografías de Durruti, de Ascaso y de Eliseo Reclus

Podemos servir a nuestros lectores las fotografías, tamaño doble postal, de DURRUTI, ASCASO y ELISEO RECLUS, a 20 francos cada una.

(Dibujos de ARGUELLO)

A nuestros corresponsales y paqueteros les serviremos los pedidos, contra reembolso, a 18 francos cada fotografía, siempre que los pedidos sean de un mínimo de diez ejemplares.

La correspondencia y giros deben dirigirse: FRANCISCO CARRENO 50, Allées Jean Jaurès, Toulouse.

Confederaciôn Nacional del Trabajo de España en Venezuela

Los Trabajadores Españoles EXILADOS ANTE EL 19 DE JULIO

El 18 de julio de 1936 hubo una sublevación militar en España, que fué aplastada inmediatamente por el pueblo y el proletariado organizado, el 19 del mismo mes. La casta militar monàrquica, suma y compendio de lo más vil y reaccionario, creyó llegada la hora de asestar el golpe definitivo a las libertades del pueblo español. Al alzarse en armas, los representantes del militarismo proponíanse cortar de un solo tajo todas las conquistas acumuladas mediante luchas y sacrificios cruentos por el incansable y progresivo espíritu popular ibérico. La caduca monarquía, sueño nostálgico de señoritos holgazanes, herederos sin herencia, y mayorazgos de grandes arruinados, había sido barrida por el vendaval de los nuevos tiempos. El falangismo se incubó en los medios de la nobleza de pergamino, de la aristocracia caduca, del feudalismo provinciano, entre funcionarios covachuelistas y alabarderos, entre nubes de cortesanos y hetairas en paro forzoso, en la penumbra de los conventos habilitados para la conspiración y en los arsenales de guerra de las iglesias; tenía voceros en los pùlpitos, espías en los confesonarios y Cresos protectores entre la chusma de banca y bolsa. Los rampantes leones del militarismo sacaban cara por esta horda de troglodytas con desplantes y ostentaciones de perdonavidas, regalàndonos el oído con sus roncos rugidos, incapaces de asustar a nadie que supiera de sus «valerosas» proezas en tierras del Riff, de sus ascensos, entorchados y fajines conquistados en ridícula y desigual batalla contra pacíficos campesinos moros con hondas y palos.

Pero el militarismo español, causante de la ruina de España a través de toda la historia nacional, había aprendido mucho desde los infaustos días de la «sanjurjada sevillana». Fué aquella la primera ocasión durante el período de la Repùblica, en que los espadachines hispanos tuvieron ocasión de probar la dureza del puño del proletariado ibérico. Sus desastrosos resultados obligàronles a ser màs cautos en lo sucesivo, aun a trueque de tener que sacrificar gran parte de su tradicional orgullo y pretendida gloria.

Al lanzarse a la calle los militares borbónicos, contaban ya con un amplio respaldo. Había sido negociada previamente la asistencia militar de los países dominados por el Eje. Hitler y Mussolini, quienes tenían en cuenta la toma de posiciones en el Mediterràneo Occidental, habían escuchado con fruición el ruego de mujerzuela del general Sanjurjo, implorando la colaboración de sus «invencibles» armas para el exterminio de la masonería y el anarquismo. Los sediciosos contaban también con la bendición del Vaticano y el sofisma de la neutralidad democràtica.

La gran batalla entre los representantes de la reacción milenaria y el verdadero pueblo español tuvo lugar el 19 de julio de 1936, fecha memorable en que se frustraron para el falangismo sus torvos designios de extender a toda el àrea de la península el triunfo inicial logrado en Canarias y en el Norte de Africa. El pronunciamiento, cautamente preparado y asesorado por los estrategas nazistas, tuvo que ser un rudo martillazo para los poderes constituídos de una repùblica mecida en las ociosas plumas de su lecho de laureles; una repùblica excesivamente incauta para medir la verdadera envergadura de la sublevación, a la par que extremadamente recelosa para fiar en la contramedida revolucionaria del pueblo. Las ventajas iniciales del nazifalangismo debiéronse a la embarazada actitud de los estadistas republicanos. Pero, afortunadamente, existe en España un segundo estamento, desvinculado completamente de la política, representado por grandes corrientes de opinión, que tiene su arma de lucha en los sindicatos. Hemos señalado al proletariado organizado en sas secciones de oficio, ramo e indusdustria, con sus uniones locales, comarcales y regionales, sus federaciones y confederaciones; en suma, para hablar sólo de la organización que nos es querida, la CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO, central sindical ibérica que ostenta la herencia directa de los principios, tàcticas y finaldades de aquella gloriosa Asociación Internacional de los Trabajadores (PRIMERA INTERNACIONAL) en que cifraron sus esperanzas de redención los parias de la generación del siglo XIX.

La embestida nazifalangista provocó virtualmente el derrumbamiento del Estado republicano, que, falto de un ejército verdadero, complicados casi todos los altos jefes en la conspiración retardataria, quedó a merced de los acontecimientos como factor inoperante al margen de la real batalla entablada directmente, cuerpo a cuerpo, entre el militarismo y el pueblo. Tuvo que ser este pueblo la parte del pueblo vinculado a los sindicatos, el llamado a pechugar con el término ventajoso de la alternativa acometer al enemigo en plena calle, oponer a sus bien pertrechadas legiones el heroísmo multitudinario, la firme voluntad de vencer. Y el pueblo convirtió lo que se proponía ser un paseo militar, un desfile, una parada, en una derrota desastrosa. Los trabajadores revolucionarios vestidos con el «overall» de trabajo, hicieron morder el polvo al arrogante ejército pretoriano de la monarquía; el ejército de los cuartelazos y los pronunciamientos; el ejército de la carta blanca en las masacres de criollos de Cuba y Filipinas; el ejército vinculado con la monarquía imperial y la clerecía, con los virreyes y los encomenderos; el ejército de la leyenda negra que tuvo su justo colofón en la independencia americana.

El proletariado español organizado, teniendo por vanguardia a la Confederación Nacional del Trabajo, fué el estamento capaz de asumir la responsabilidad de los acontecimientos caracterizados por la desarticulación y el desbarajuste social. Si la puesta en práctica de las soluciones económicas no hubiese sido uno de los objetivos fundamentales en una organización de aspiraciones transformadoras como la Confederación Nacional del Trabajo, el propio panorama de desquiciamiento general hubiese demandado a gritos la ràpida intervención de los ùnicos competentes en poner en marcha el aparato de la producción. A la iniciativa de los obreros desde su puesto de lucha de los sindicatos se debe no sólo el milagro de la derrota facciosa en la jornada del 19 de julio, sino la puesta en marcha subsiguientemente al hecho de armas toda la màquina económica y el atrevido experimento de la colectivización y socialización, aportación fecunda de una generación con vistas enfocadas hacia el porvenir.

A la sublevación falangista dirigida a retrotraer a España a los tenebrosos siglos de la inquisición y el feudalismo, contestaron los trabajadores ibéricos con la revolución; una revolución inspirada en concepciones propias, basadas a su vez en realidades autóctonas. Sólo los interesados en deshonrar lo que fué ejemplo admirable ante propios y extraños y signo luminoso de una época, podràn achacarnos a los revolucionarios del 19 de julio, inspiraciones y propósitos que nos fueron en todo momento ajenos, verdadero absurdo si se tiene en cuenta la peculiar idiosincrasia de nuestro pueblo y su acrisolada veteranía en las preocupaciones libertarias.

Dados por descontada la eterna enemiga de los especuladores. Sabemos que para ellos todos los milagros quedarían ignorados, al solo motivo de habernos atrevido a sacudir la modorra de las consagradas instituciones basadas en la rutina y el egoísmo mezquino; el triple milagro militar, económico y social de haber vencido a la reacción al mando de generales perjuros; de haber puesto en movimiento los campos y las industrias abandonadas en su retirada por técnicos y propietarios complicados con la Falange; de haber puesto en movimiento los campos y las industrias abandonadas en su retirada por técnicos y propietarios complicados con la Falange; de haber puesto sin trámites engorrosos ni escamoteos dilatorios los improductivos latifundios en manos de los campesinos hambrientos; de haber dispuesto la producción, las comunicaciones y el transporte según las necesidades sociales; haber suprimido la superstición en beneficio de la ciencia y la cultura popular; haber dado impulso al colectivismo social y mostrado las ventajas de la administración lisa y llana sobre el anquilosado gubernamentalismo, pasto de formulismo y burocracia; probar las excelencias del trabajo de todos, de libre concurso y la oposición por competencia; de la solidaridad, el apoyo mutuo y el pacto federal, demarcador de la libertad de cada uno dentro de la estricta autonomía de todos.

Todo el mundo sabe por qué perdimos después esta primera batalla. Pero la lucha del 19 de julio, la epopeya del pueblo en las barricadas y en el asalto a los cuarteles y demás reductos de la reacción; el derroche de sangre, de sacrificio y de abnegación, queda como garantía de lo que ha de ser la última batalla, la que queda por librar todavía. Es lo que llaman «segunda vuelta» nuestros hermanos martirizados en el interior de España. La batalla definitiva que ha de darnos la victoria sobre las huestes fanàticas oscurantistas y ultramontanas de la España negra, representada por el general Franco, heredero directo del tenebroso Fernando VII.

Que sea este 19 de julio no sólo una conmemoración màs, sino la resolución de un propósito firme en la mente de todos y cada uno de los españoles desterrados, resolución y firmeza traducidas en una lucha incansable que devuelva España al concierto de los países civilizados, libre de la vesànica tiranía de una casta de degenerados.

Centenares de miles de hermanos nuestros pueblan las càrceles y presidios de España. El hambre, la miseria la humillación, el martirio y el asesinato estàn al orden del día y a merced de la omnímoda voluntad de cualquier quidam falangista. Los àrbitros de la situación democràtica, los autores de la Carta del Atlàntico, según la cual ningùn país quedaría sin protección para sacudirse el régimen no deseado, impuesto por las armas extranjeras; los grandes aliados que ya ganaron SU GUERRA, acaban de proclamar solemnemente que Franco no es un peligro para SU PAZ, y que bien puede seguir asesinando, convirtiendo a España en un inmenso matadero.

Hay que minar los cimientos del régimen falangista, divulgando los crímenes de que son objeto nuestros compatriotas del interior, prestàndoles todo nuestro apoyo moral y material a los guerrilleros antifranquistas del movimiento de resistencia. El proletariado organizado del mundo, al que dirigimos este llamamiento, tiene una gran misión a cumplir. Donde la internacional de la diplomacia ha fracasado, està la internacional del trabajo para vencer.

¡Trabajadores del mundo Unamos nuestros esfuerzos para derribar a Franco! ¡LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO DE ESPAÑA, veterana en las lides sociales, con màs de ochenta años de existencia, os lo demanda!

¡Abajo el Falangismo! ¡Muera Franco! ¡¡Viva la libertad!!

Por la Subdelegación de la CNT de España en Venezuela.

Caracas, 18 de julio de 1946.

EL SECRETARIADO.

CNT-MLE en Francia — Comité Nacional

1936 - 1946

LIBRO DE ORO DE LA REVOLUCION ESPAÑOLA

Décimo Aniversario de la Revoluciôn de Julio

La C.N.T. y el M.L.E. hablan al Mundo con sus hechos y sus realizaciones

Debido a la cantidad de pedidos, encarecemos a las personas a quienes interese este precioso libro se apresuren a adquirirlo antes de que se agote la tirada.

PRECIO DEL VOLUMEN: 100 FRANCOS.

A nuestros paqueteros y corresponsales les serviremos los pedidos, por correo certificado, a 80 francos ejemplar, siempre que los pedidos sean de un mínimo de *cinco ejemplares* y lleguen a esta Administraciôn avalados por un Comité o Federaciôn Local. El resto de pedidos se servirán, contra reembolso, a 100 francos ejemplar.

La correspondencia y los giros deben dirigirse a FRANCISCO CARREÑO, Administraciôn de «CNT»: 50, Allées Jean Jaurès, TOULOUSE (H.-G.).

Un hombre que vuelve a la vida

Giuseppe Mariani

Es necesario haber visto el islote y la Penitenciaría de San Stéfano, aunque sea desde fuera, desde la isla de Ventotene, por haber pasado enfrente con una barca a motor de las que hacen el servicio con las islas Ponziane, para comprender cuànto podemos maravillarnos de que un hombre ha vivido allà, recluso, por espacio de un cuarto de siglo y ha podido lograr salir de aquella mazmorra siendo un hombre y no un estropajo humano.

Hablando con Giuseppe Mariani he comprendido cuàl ha sido la fuerza que lo ha salvado de la imbecilidad y de la locura en los interminables años de detención: la esperanza, la voluntad, la certeza de reconquistar la libertad.

Yo he tenido siempre confianza —dice Mariani—, mucha confianza. Es posible que vosotros, y particularmente los compañeros que no habéis sufrido muchos años de presidio, no comprenderéis cômo yo haya podido tener esa fuerza de la fe en el porvenir. Yo tuve siempre mucha fe. Yo he creído siempre y he tenido fuerza; si esa fe no me hubiera asistido, hay sería un pingajo, como he visto a muchos terminar siéndolo.

A San Stéfano llegué después del proceso y allí he pasado veinticinco años. Si supiéseis cuàn largos son, cuando deben pasarse día a día, hora tras hora y minuto tras minuto, como tiene que pasarlos un recluso! Pero yo organicé inmediatamente mi vida de manera tal, que todo instante debía ser empleado. Así he permanecido hasta hoy.

He madrugado siempre; apenas el alba anunciaba el día estaba ya en pie; tan es así que aun hoy me levanto a las cuatro de la mañana. Hacía la limpieza y después empezaba a leer. Dispuse las horas de acuerdo con aquellas materias que me dispuse estudiar, particularmente las lenguas: francés, alemàn, español e inglés. Cuando me sentía fatigado, entonces me paseaba por mi celda y dejaba vagar mi mente lejos, hacia cosas y recuerdos del pasado y vivía del pasado.

Rememoraba las amistades, los hombres, todas aquellas personas que habían dado un sentido y un objetivo a mi vida. Y en este sentido puedo decir que no he vivido en la celda todo aquel tiempo que en realidad pasé en ella. Sólo así me he salvado, porque si pensàis que en todos estos años yo no he salido de mi celda para trabajar o hacer otra cosa que no fuera mi lectura y los estrictos ejercicios de estudio, sin ver otros rostros que los de mis carceleros, que durante cuatro meses, precisamente desde el mes de febrero al de junio de 1932, en que había terminado mi incomunicación, levantàndome el aislamiento para empiearme como escibiente, periodo que durò poco, porque no quise saludar como los fascistas; el comandante Pozzani me remitió a la celda de la cual salí a la revuelta de 1943, de lo que te habaré màs adelante; sabiendo esto, seguramente se comprenderà cuàl ha sido mi vida.

El pensamiento es seguramente el tormento, mas también el màs precioso sostén de un detenido. El que no sabe leer, el que no lee o los que no saben leer, que son la mayoría, y deben permanecer horas y horas como estùpidos, sentados, recluídos, ensimismados, esos lentamente, pero inevitablemente, van a la deriva. Esos no tienen la posibilidad de la «evasión» que da el estudio y entonces se hunden en la inconsciencia.

Cuando en 1932, por no saludar fascísticamente, me impusieron dos años de incomunicación, lo que acepté antes que rebajarme, aun sabiendo lo que representaban dos años de un castigo tal, sabiendo además que tal cestigo podía significar el fin de mi ente pensante, pues he visto muchos y muy buenos compañeros caer uno a uno, muchos de los cuales parecían invencibles, entre ellos Lucetti, que vino a Santo Stéfano para cumplir una condena de pocos meses.

Ahora que veo a Mariani aun en buena disposición física, gracias particularmente a la ayuda alimenticia recibida en los últimos meses, y aun en plena facultad intelectual, lleno de entusiasmo y de confianza y como un neófito deseoso de conocer y de recuperar su puesto en la lucha, yo mismo me siento maravillado de cômo ha quedado intacto su temple, cômo permanece vivo en él el hombre.

Mariani es íntegramente discreto, porque la libertad ha sabido darle espontàneamente un aspecto màs humano, y solamente aquellos ojos hundidos, característica acentuada en los hombres que han pasado numerosos años en una celda, dan la impresión de encontrarse en frente de un «ergastulario».

Su aspecto intelectual es quizà aun mejor. En realidad no ha perdido nada; quizà haya adquirido en estos años que ha vivido obligado a la meditación, porque en la reelaboración de las ideas y de los métodos ha precisado la obra que se debe desenvolver para lograr el objetivo que nos imponemos alcanzar. Del pasado y de sus métodos hemos hablado de forma prolija. He meditado mucho, dice. He esclarecido muchas cosas y de ellos hablaremos un poco màs adelante. Ahora lo que interesa saber son sus impresiones a su retorno a la vida de hombre; y preguntàndole cômo encuentra el mundo, me contesta ràpido, ràpido: «Màs estùpido». Sí, màs estùpido, porque me parece que no se aprendió nada del tormento de estos largos años de fascimo, porque todo està aùn para empezar, todo para hacer; pero todos debemos ponernos al trabajo con constancia y con aquella misma «fe» que me ha mantenido en vida en las ergàstulas.

UGO TRENI.

Agosto de 1946.

ANECDOTARIO

En el Pleno Nacional de Regionales que ha tenido lugar en Toulouse desde el 25 de agosto, se han discutido problemas de carácter español y también de carácter internacional, pero siempre con miras ajenas a cualquier sentido nacionalista.

—La realidad—dijo un delegado—està bien patente. Somos internacionalistas como no lo hemos sido nunca. Fijaos bien: hay un delegado portugués que representa a Bélgica y viene para ello a Francia a entender en asuntos de España...

El Pleno Nacional de Regionales del M. L. - C. N. T.

(Viene de primera pág.)

afines ideológicos y de organización obrera de acción directa.

El punto 12, «Manera de robustecer el potencial de la C.N.T del M.L. y de la F.I.J.L. en Francia y en el interior de España», mereció, como otros temas, un dictamen congruente, que fué objeto de amplia discusión antes de quedar aprobado el texto definitivo, que figura en estas columnas.

Sobre el punto 13 podemos decir lo propio. La discusión fué extensa, observándose en las delegaciones un efectivo deseo de calibrar y matizar todas las expresiones del dictamen hasta dar a éste un sentido de amplitud congruencia, lo que resulta a veces laborioso, pero posible por mutua tolerancia y también por similitud de miras en lo esencial que anima a los delegados.

La intercontinental

Acerca de la proyectada Conferencia Intercontinental del ML-C.N.T., forma de llevarla a cabo cuanto antes por medio de delegaciones directas y alcance de la misma, habida cuenta del Congreso de París, las delegaciones se manifestaron unánimes, con excepción de la Regional número 6, en favor de aquella Conferencia. Si la Regional número 6 insiste en su actitud, no se debe a creer desplazada la iniciativa, sino a dificultades de orden económico y, sobre todo, a la posibilidad de que en la Conferencia podrían estar representados los elementos escisionistas, consideración esta última que ya diversos delegados apuntaron reiteradamente.

También se debate la forma de votar en el caso de que los acuerdos no se tomaran por unanimidad en la Conferencia Intercontinental, ya que puede darse el caso de que si vota cada representación, Inglaterra, con menos de un centenar de adherentes, tendrá un voto como Francia, que tiene 25.000 afiliados.

La reseña general del Pleno terminará en el próximo número, y daremos también en el mismo los textos que faltan de los dictámenes emitidos por las Ponencias.

C.N.T. A.I.T.

Resoluciones del Pleno

Reafirma en líneas generales los acuerdos de París y la línea consecuente que se trazado el ML - CNT en Francia.

Valorizar las tácticas y principios del sindicalismo revolucionario.

Continuando la obra iniciada en el interior de España se adopta un importante dictamen de Coordinación nacional con voluntad inquebrantable de lucha contra el fascismo hispano y el internacional.

Unanimidad para vigorizar los núcleos de la AIT y acudir a la Conferencia Intercontinental del Movimiento Libertario Español.

Incremento de solidaridad pro-España.

Amplitud de apoyo a enfermos inválidos, mutilados y víctimas del fascismo.

Se acuerda no seguir participando en la Agrupación Militar ni en la Junta de Seguridad.

Se acuerda continuar la representación del ML - CNT en la JEL.

Fomentar el principio de ***alianza directa*** *entre los trabajadores.*

Respecto a la cultura, apoyo decidido a la Escuela de Militantes y a la acción coordinada de las Editoriales.

Se conviene en constituir cuadros de Defensa y Acción.

La designación de Administrador a partir del Pleno, se consulta a las Federaciones locales si ha de ser competencia de la base como hasta ahora o designado por el Comité Nacional

Respecto a Regionales de origen y Federaciones de Industria reafirma los acuerdos de París y darles amplitud dentro de las respectivas áreas de influencia.

Respecto a la escisión, repulsa consecuente como hasta ahora, y en cuanto a los partidos y organizaciones que han reconocido a los escisionistas, adoptar una actitud en consonancia.

Aprobación del estado de cuentas del Comité Nacional.

Medidas para la salvaguardia de documentación y fondos.

Seguir sin alterar la cuota nacional.

Respecto al nuevo Comité Nacional del ML - CNT en Francia, los compañeros designados con prioridad por el referéndum de las Locales son: Pedro Mateu, Germinal Esgleas, Federica Montseny, Matías García, Puig Elías, Julio Patán, Vázquez Valiño, Casanova, Batet y Malsand, por orden de votos. Como la compañera Montseny no acepta, ni tampoco aceptan los compañeros Matías García y Casanova, quedan los compañeros Mateu, Esgleas, Puig Elías, Patan, Vázquez Valiño, Batet y Malsand en cabeza de lista, y hasta ahora pendientes de aceptación, Patán, Vázquez Valiño, Batet y Malsand.

La cola de la escision

OBJECIONES AL MAESTRO

En plan de profesor, un compañero, José Albajes, ha tenido a bien dedicarme un artículo. Lo he leído con atención, y confieso que no he aprendido nada.

He comprendido, en cambio, que mi trabajo «La lección de los hechos» ha tenido la desgracia de disgustar al compañero con palmeta. Que éste me dispense, pero de lo dicho no me considero obligado a retirar una sílaba, máxime cuando en su réplica campea un olvido integral de mis argumentos. Bien se ve la vacilación dónde reside.

Cuantas lecciones yo merezca recibir, las acepto agradecido, aunque no rendido ni a ojos cerrados. Estoy lejos de ser un suficiente, un ente pagado de sí mismo; pero a los maestros jamás les ha sido cómodo llevarme de la mano. Qué queréis; una condición mía que presentemente me ahorra el honor de pasar al servicio de la inteligencia marca «Con España o contra ídem» para dejarme confundido entre peones, que son los que ahincan en la calle y en el tajo.

No sé por qué el compañero Albajes pone su empeño en indisponerme con Colón y Galileo. Que yo sepa, nada les debo a dichos señores, ni ellos a mí. Si en molestia he incurrido, será más bien contra el eximio Cervantes; pero era tan bueno este hombre, que me habrá perdonado desde el cielo de las letras. En cuanto a Colón, tenía vagas referencias de su notable descubrimiento, lo mismo que de las hazañas investigadoras de Galileo. Lo que no he podido colegir es la relación que guarda la tesis por mí sustentada en el artículo que se me discute, con la descubierta de las Américas y los movimientos del planeta Tierra.

Cuando el compañero Albajes me moteja de filósofo con las comillas del gracejo, no me sonroja ni enfada. Cada cual es libre de provocarse la risa como quiera y en donde quiera, aunque sea en el entierro de sus propias convicciones.

Dígase que no bajo los efectos disparatados de la carabina de Ambrosio. Pero vosotros habéis asegurado a los simples que con ministros CNT se precipitaría nuestra vuelta a España. Por eso os han seguido los badulaques, los cándidos, los que pueden prescindir fácilmente del «lastre» de los principios. Niégase en las tribunas este «principio» escisionista y os predigo que muchos de los que os siguen os abandonarán. Está, además, el sonsonete de la transitoriedad (que no se justifica de otra manera) y el archivo comprometedor de vuestras propagandas escritas. Está este recorte albajano que reza más o menos «... con el punto de vista sustentado en «CNT» (REVOLUCIONARIO y ANTIESTATAL, acotación mía) no regresaríamos nunca». Entonces atreverse de una vez: con la interpretación vuestra, neo-estatal o colaboracionista, sí. Y habremos llegado al cabo de la calle.

Es muy posible que los métodos de unos y otros no consigan una inmediata rehabilitación de España. Pero, por lo que se necesita, el procedimiento conspirativo es una insensatez quererlo soslayar. Va en ello nuestra independencia de luchadores, implicando, por consiguiente, la subordinación total de España a la política y a los intereses extranjeros. «Garo a la mino», que dicen los patueses.

Cuando se piensa en la liberación de nuestro suelo y se observa la resistencia de Franco (único resistente, puesto que los demás empujan) y la mala disposición de los tres Grandes en echarlo, es forzoso imponerse del valor armado que representa el tirano y de la cooperación que en todo sentido Londres y Wáshington le dispensan. Ante Franco y el capitalismo internacional confundidos, nosotros somos minúsculos, sin que vosotros y el Gobierno Giral escapéis a la misma ley. Lo que sucede es que los españolistas líricos, olvidando vuestra humilde condición habéis entrado en delirio de grandezas y dado en la manía de interpretaros árbitros de la situación cuando en realidad andáis remolcados por un gobierno en exilio, que, a su vez, se pasa los días mendigando en las cancillerías con la mejor intención. Esta consecuencia...que a los que estamos al margen de la política señoril no nos sorprende—a vosotros os dificulta y enoja porque tenéis una palabra empeñada que el tiempo e Inglaterra os impiden valorizar. Trátase—otra vez—del retorno a España merced a los desvelos de un gobierno «mediatizado» por vuestra CNT.

Por si parte cedo la propiedad de trancas, gritos y silbidos, y confieso que me sorprende haber sido propietario aunque sea de tan poca cosa. Pero que no me plazcan las extravagancias no implica que me asusten la bomba atómica, la carencia española de materias primas y la geografía humana... del conservadurismo internacional hasta el extremo de hacerme entrar en vena de claudicación como a algunos actualmente os ocurre. Es infantil o infame—como se quiera—mofarse de los humanísimos e irrebatibles principios anarquistas con un descoco que al enemigo de siempre le sentaría mejor.

Ciertamente que las tácticas y los principios son susceptibles de revisión cuando lo que interesa es la superación y no el abandono. Cuando esto último atosiga, lo honrado es echar soflas al aire y tomar la puerta de salida. En caso contrario, vuelta al buen sentido y nada más.

Si en nuestra casa de España se dijo o se dejó de decir, a mí que se me absuelva puesto que soy inocente. Pero aprovecho la coyuntura para asegurarle al compañero Albajes que si el capitalismo tiene idea de producir una tercera contienda mundial, no será el cenetismo ministerializado, o domesticado quien la detendrá.

Uno de vuestros mayores dislates es ese que da realce a la sfuerzas prepotentes de la gran burguesía y del movimiento obrero reformista para minimizar el valor reactivo y personal de los españoles. Si somos pequeños ante el volumen enemigo, ¿por qué no crecernos en lugar de desconsiderarnos y dividirnos? ¿Por qué no crearle un nuevo problema de orden público internacional a Inglaterra, a semejanza de los acontecidos en Irlanda, Egipto, Arabia e Indostán? ¿Por qué implorar cuando el fruto que se recoge es el desprecio? ¿O es que se pretende que el pueblo español, tan racial y digno, se inocule alma de mendigo? ¿Y eso en nombre de la CNT? ¿Qué es lo que hemos podido aprender de Alemania, Italia, Austrfia, Checoeslovaquia, Francia y demás países afectados de reformismo y bolchevismo? ¿Qué pueblo del mundo puede presentar un ejemplo de verdadera lucha contra el fascismo como el español? Y la CNT ¿no ha sido para nada en ello? ¿No patentizó el máximo vigor en 19 de julio? Entonces, ¿quién ha de rectificar, el lacayismo o la dignidad, la flojedad o la firmeza, el conformismo o la Revolución?

Si las rectificaciones han de afectar el fondo de las ideas, lo correcto es renunciar a las mismas. Si la coacción burguesa o moscovita nos deprime en nervio y pensamiento, dejemos de activar y meditar en beneficio exclusivo de nuestra integridad corporal. Pero cortemos la ridiculez de querer imponer la cerrazón a las conciencias libres.

Si la bomba atómica y otra suerte de armas modernas consiguieran meternos susto, la reacción burguesa habría definitivamente triunfado. Silvela dijo en una ocasión que «a partir de la feliz invención del mauser, son imposibles las revoluciones», y no obstante, como bien dijo mi agraviado Galileo, «E pur si muove».

Ya ves, querido Albajes, cómo no ignoro que la Tierra se mueve. Lo que me queda por descifrar (y a tus explicaciones me remito) es eso del movimiento de los hombres. Se trataría de las mujeres, y te diría que estoy lo suficientemente ilustrado.

J. FERRER.

Temas de siempre

Expansion de las Ideas Libertarias

A pesar del progreso experimentado en las clases populares y en las capas más ilustradas también, en cuanto al juicio falso o real que se tiene de nosotros, seguimos siendo poco comprendidos por propios y por extraños. Hablo sólo de los de buena fe. Los otros, los que defienden sus intereses y privilegios con las armas innobles de la difamación y la calumnia, ni hablar. Es cosa corriente y hacedera a la mentalidad media y hasta muchos intelectuales, interpretar al anarquista como un hombre que forzosamente ha de estar sujeto o encuadrado a la medida de un cartabón. Para unos somos unos santos ortodoxos de una doctrina cristianísima y cándidos como tórtolas, escapados como serafines del cielo y ajenos, como es natural, al mundo viviente. !Un bicho raro! Otros, unos «faistas» endemoniados para los que la dinamita y su pistola constituye su idealidad. A ninguno le entra en su cabeza la variedad de concepciones y de orden temperamental en el anarquismo.

Las buenas gentes influenciadas por las supersticiones milagreras y por esas otras corrientes sociales anacrónicas, no nos conocen todavía.

Tres corrientes muy acusadas enriquecen nuestros ideales, y cada una por separado pretende ser la mejor, la única. !Craso error! La Enciclopedia Anarquista es, sin duda, la obra más monumental y el intento más sublime de recoger las diferentes interpretaciones del anarquismo en un cuerpo único, sin detrimento para no importa qué interpretación de una sociedad libre donde el apoyo mutuo y la asociación libre rija los destinos de los hombres. Los individualistas, los secuaces del «Unico y su Propiedad», afirman muy ufanos que no fué anarquista Proudhon que no lo fué Bakunin, ni siquiera Ricardo Mella o Tarrida del Mármol. A pesar de sus conceptos atrevidos, abiertamente anarquistas, es chocante para nosotros que nos consideremos anarquistas por lo que tiene de valor el anarquismo en todas sus manifestaciones, escuchar o leer esas sandeces que contribuyen al confusionismo general. Si somos anarquistas es porque luchamos por anular la autoridad y los privilegios irritantes, con todos los defectos que tenemos. Precisamente nos superamos cada día más y nos alejamos de todos los prejuicios, porque somos anarquistas. La perfección no existe, como no existe lo absoluto. Por qué, pues, no pueden ser tan anarquistas el campesino y el minero como el sabio en su laboratorio? Por nuestra parte, sentimos una simpatía extraordinaria por la concepción voluntarista del anarquismo. Nos parece más práctica, más realista y duradera que la que se apoya en experimentaciones científicas, por muy científicas que sean. La voluntad es eterna en el hombre y lo científico pasa.

Ahora bien: admiramos en Kropotkin a la cantidad de hombres de valía y reconocidos hombres de ciencia venidos a nuestro campo, por su actitud y su conducta. Y apreciamos en Reclús, a más del gran geógrafo, al luchador que supo poner a raya a los déspotas, y su humanismo sin límites para las clases humildes. En ningún otro campo veo hombres como los nuestros, verdaderas antorchas luminarias que han despreciado los privilegios, todas las prerrogativas de su talento y todos los derechos de clase privilegiada para venir a nosotros, al pueblo.

El anarquismo, pues, es uno, un cuerpo único, aunque cada hombre, cada ser, lo sienta y lo interprete de acuerdo con su talento, su cultura y su ética. Tan anarquista es el anarcosindicalista que se manifiesta en los centro industriales, última concepción del anarquismo, como lo es también el comunista-anarquista, creación de Kropotkine, Reclús y Malatesta, como lo son los individualistas que reprochan a los obreros que fabriquen cañones y otros miles de productos superfluos. Contribuimos todos a la obra común, que es lo que cuenta. Y contribuimos también a crear la mentalidad política en el hombre, indispensable para el éxito de nuestras caras ilusiones: la igualdad política y económica, principio y finalidad que une a todos nosotros, y nos separa de los que pretenden establecer nuestros ideales con la conquista del Estado.

PIEDRA VAZQUEZ.

Un fantasma en Condom

Para el 18 de agosto se había anunciado una conferencia en Condom, patrocinada, al decir de los organizadores, por el ML-CNT, aña diéndose que haría uso de la palabra Francisco Crespo, delegado de España, llegado recientemente.

Sorprendida la Federación Local y la militancia del pueblo por los pasquines de propaganda, acudieron los compañeros en masa al local designado.

La presidencia, integrada por elementos ajenos a la localidad, abrió el acto. Seguidamente, desde el público, el compañero secretario de la F. Local de Condom intervino acertadamente para manifestar que no podían hablar en nombre del ML-CNT quienes no tuvieran la representación del mismo.

Los intrusos se propusieron entonces hablar en nombre de la Departamental. Vano propósito, porque un delegado del Comité correspondiente, llegado al efecto, desautorizó pública y concluyentemente a los intrusos.

Estos intentaron entonces hablar, proponiendo que informara Francisco Crespo, recién llegado de España. Pero un compañero de Toulouse que se encontraba accidentalmente en Condom, manifestó que ocho meses atrás había visto a Crespo en Toulouse, y que por consiguiente no podía traer nuevas del Manzanares, del Llobregat ni del Ebro, sino a lo sumo del Garona o del Gers.

Tres veces desmentidos los intrusos, decidieron suspender el acto, quedando la propaganda escisionista pegada a las paredes y los intrusos pegados como obleas al muro del ridículo.

La militancia de Condom demostró no estar dispuesta a escuchar la voz de ningún fantasma.

Los que esperabn sacar partido para difundir teorías republicanas burguesas en un medio evolucionado y alerta, los que pensaban dar curso a sus parlamentos difamatorios, quedaron arrumbados en el pasillo por la base consciente y leal a las ideas emancipadoras. — Corresponsal.

Poniendo en claro una maniobra de unidad

Con el título «Un buen ejemplo de unidad en Ceret», aparece un artículo en «Mundo Obrero» correspondiente al número 26, al que nos vemos obligados a desmentir categóricamente el Comité de enlace UGT-CNT, únicos existentes desde su fundación en España por las dos sindicales hermanas.

Salimos al paso protestando por su inmoralidad, por usurpadores de derechos y para aclaración de la opinión pública en general, donde hacemos constar que las organizaciones sindicales UGT-CNT son ajenas en absoluto al Comité llamado antifranquista a que se refiere dicho artículo.

El Comité de enlace UGT-CNT de Ceret, consciente de sus deberes antifascistas, no tiene necesidad de estar representado en dicho Comité para adoptar su posición frente a Franco y su régimen, dada la madurez y consciencia de sus militantes, y prescindiendo de ingerencias extrañas.—El Comité de enlace.

SOLIDARIDAD PRO-ESPAÑA

Los compañeros de «Cultura Libertaria», de Nueva York, llevan a cabo una intensa campaña de ayuda a España. Es de confiar que ella encontrará eco entre los compañeros de los Estados Unidos.

«Tierra y Libertad» y «Solidaridad Obrera», de Méjico, igualmente contribuyen a la llamada solidaria.

Todos esos compañeros comprenden la necesidad de apoyar resueltamente a los compañeros que no se dejan abatir por un régimen de terror y siguen fieles a la trayectoria histórica de la C.N.T. y del M.L.E.

Recientemente, los compañeros italianos y españoles de Boston Mass, de Warren y Joungstown (Ohio), pequeña localidad donde hay dos docenas de compañeros, ellos solos han enviado cerca de 400 dólares. También los compañeros de Guatemala han recogido 32 dólares. De desear es que cunda ese ejemplo solidario.

Del M.L.E.-C.N.T. en Francia podríamos también citar varios ejemplos que suelen apreciarse a través de la lista de suscripción Pro-España de algunas Federaciones Locales, donde hay un reducido número de compañeros que demuestran con sus aportaciones efectivas la voluntad solidaria que les anima.

Dictamen sobre Solidaridad amplia para Invalidos, Enfermos, Mutilados y Victimas de la guerra

El acuerdo del Congreso de FF. LL. de París que se refiere al quince por ciento de Solidaridad para inválidos, mutilados y enfermos víctimas de la guerra, es interpretado conforme al texto del mismo en este sentido preciso:

Las Federaciones Locales, Comités Comarcales, Departamentales y Regionales y Nacional tendrán constituida su Sección Jurídica a los efectos administrativos del Fondo de Solidaridad.

Cada Federación Local y Comité cuidará de atender directamente las necesidades de su jurisdicción, precisando bien los nombres, la enfermedad, la situación familiar y la cuantía de la ayuda.

Si las necesidades no fuesen cubiertas, el organismo interesado lo hará conocer para recabar el apoyo orgánico de la Sección Jurídica inmediata correspondiente.

Si la Federación Local o el Comité que sea dispone de fondo sobrante lo dará a conocer para facilitar la ayuda de orden general.

La Sección Jurídica del Comité Nacional recogerá todos los datos administrativos de las Secciones Jurídicas remitidos por conducto orgánico, y a la vista de ellos dispondrá de los fondos de la caja del Comité Nacional del quince por ciento de Solidaridad para su distribución donde las necesidades se hagan sentir mayormente, y si algo recibe de las Secciones Jurídicas lo tendrá igualmente a disposición para la más justa distribución.

La Sección Jurídica del Comité Nacional tendrá al corriente al M.L.E.-C.N.T. de la situación general de las Secciones Jurídicas por conducto orgánico para ilustración del Movimiento.

Las Secciones Jurídicas procurarán que la ayuda sea establecida sobre un tipo equitativo que, teniendo en cuenta las circunstancias de cada caso, no dé lugar a privilegio o preferencia.

El Comité Nacional, Sección Jurídica, sostendrá relación con el S.I.C., con el fin de recoger las sugerenccias del mismo y utilizar sus datos estadísticos al objeto de poder dar a conocer mejor los casos que pueden afectar a los mutilados e inválidos a las Federaciones Locales, donde radicare alguno.

El M.L.E.-C.N.T. se retira de la Agrupación Militar y de la Junta de Seguridad, acordando organizar Cuadros de Defensa y Acción

El Pleno Nacional de Regionales del M.L.E.-C.N.T. en Francia,

Considerando que nuestra Organización debe mantener en todo momento una línea consecuente con sus postulados doctrinal y táctico;

Teniendo en cuenta las experiencias de lucha y sobre todo las que corresponden al período 1936-39, las de la última conflagración mundial, la situación internacional presente y la que afecta al problema español;

Considerando qu eel acuerdo de los apartados c) y d) del punto 9 del Congreso de FF. LL. de París que trata del Orden militar y Orden público, no obliga a estar presente al M.L.E.-C.N.T. en Francia en organismos de carácter autoritario y militarista,

EL PLENO ACUERDA

Que el M.L.E.-C.N.T. en Francia se retire de la Agrupación Militar de ex combatientes de la República española, y de la Junta de Seguridad y Orden Público y organismos similares;

Que el M.L.E.-C.N.T. en Francia, a través de Coordinación Nacional, cuide de organizar independientemente sus cuadros de defensa y de acción con una estructuración de inspiración libertaria.